

**III**  
**ACTIVIDADES**  
**DE URGENCIA**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1991**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.**

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA '91.I

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991**

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo III. 84-87826-63-6.

## **INTERVENCION ARQUEOLOGICA DE EMERGENCIA AVDA. DE SEVILLA N.º 2. CHIPIONA (CADIZ)**

F. JAVIER ALARCON CASTELLANO

Durante los días 16 de abril a 24 de mayo de 1991 se desarrollaron los trabajos de excavación en el solar n.º 2 de la Avda. Sevilla, en Chipiona. El solar situado en las cercanías del Santuario de la Virgen de Regla, se haya delimitado en su parte norte por la Avda. anteriormente citada, al sur por la calle Costa de la Luz y playa de La Regla, y por dos chalets por los lados este y oeste. En éste se encontraba edificado el chalet "Santa Amalia" que no llegaba a ocupar la totalidad del mencionado solar. La construcción de éste con una cimentación realizada a base de bloques de hormigón, de poca profundidad, ha posibilitado la conservación de los restos arqueológicos que bajo él se encontraban con pocas alteraciones contemporáneas.

En zonas cercanas al solar ahora excavado se efectuaron con anterioridad hallazgos fortuitos<sup>1</sup>, que indican junto con las noticias escritas y por lo que de ellas es posible deducir que nos encontramos en un sector de la necrópolis romana de Chipiona. Si bien estos datos antiguos no nos permiten establecer una relación espacial con los restos por nosotros exhumados. También son conocidos objetos procedentes de esta zona pertenecientes a época almohade<sup>2</sup>.

Con motivo de las obras realizadas para la construcción de un nuevo edificio en el inmueble, se procedió por parte del equipo técnico de la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz a la realización de ocho sondeos por medios mecánicos para comprobar la amplitud y extensión de los restos que pudieran aparecer, así como la profundidad a la que éstos se encontraban.

Realizados éstos se pudo comprobar la existencia de restos cerámicos de época romana en un área determinada dentro del solar, así como la presencia de muros a una profundidad de aprox. 1,50 m., por lo que se procedió a retirar toda la capa de arena volandera que los cubría hasta esta profundidad. Rebajándose la parte restante del solar, en la zona que no se detectaron indicios arqueológicos, hasta una cota variable entre los -2 m. y los -2,50 m. Una vez realizadas estas tareas se puso al descubierto parte de una estructura muraria formada por dos paramentos que se unían en un ángulo superior a 90° y que formaban la cara exterior de un edificio. Posteriormente se desarrollaron los trabajos de excavación de los que ahora informamos. Para estas tareas se contó con la ayuda de tres operarios.

En primer lugar y dentro del espacio delimitado por los muros se trazaron cuatro sectores con medidas irregulares y variables adaptándolos a los muros exteriores del edificio, dejando entre ellos un testigo de un metro de anchura que con posterioridad fue excavado. Cada uno de estos sectores fue denominado con una letra. La excavación de éstos se fue realizando en levantamientos de niveles artificiales de 0,20 metros de potencia.

### **SECUENCIA ESTRATIGRAFICA**

La excavación de cada uno de los cuatro sectores fue poniendo al descubierto los restos que se conservaban en el interior del edificio, así como una serie de perfiles que nos

permitieron, tras su registro, recoger gráficamente la secuencia estratigráfica del yacimiento.

Se distinguieron tres niveles arqueológicos:

Nivel 0. Pequeña mancha negra documentado en uno de los perfiles, arrasado durante los trabajos de extracción mecánica de tierras previos a la excavación. Epoca medieval islámica, muy probablemente almohade.

Nivel 1. Nivel de reutilización del edificio, probablemente como zona de habitat. Formado por una capa de arena volandera y tierra gris, con frecuencia aparecieron restos de piedras, sobre todo en la estancia n.º 1 y n.º 2 muchas de ellas procedentes del derrumbe del propio edificio. Datado, a partir de las cerámicas sigillatas africanas del tipo D aparecidas, en la primera mitad del S. VI d.C. (Lám. 1). Parece tratarse de un reaprovechamiento de los restos de estructura muraria todavía existentes. Se delimitó una zona de posible hogar así como restos de muros de poca entidad construidos durante esta fase así como el saqueo de los muros existentes de fases anteriores.

Nivel 2. Nivel de reutilización del edificio como zona de enterramientos de individuos de corta edad. Capa de arena volandera de altura variable. Formada durante el abandono del edificio, por aportes de tipo eólico, apreciable tan sólo en el espacio 1. En esta estancia se documentaron 15 enterramientos realizados en diferentes tipos de tumbas, en éste se encuentran excavadas todas las fosas de los enterramientos que existen en este espacio. Ausencias de cerámicas, exceptuando los envases anfóricos que contienen los enterramientos. Es muy frecuente la aparición de pequeños niveles horizontales con restos de erizos de mar.

Los enterramientos además de en el anteriormente citado espacio 1, aparecen también en el espacio 3, en el que se documentan 7 tumbas. En este caso no se produce acumulación de arena volandera como en el espacio 1 por la existencia del alzado de los muros y muy probablemente de techumbre, lo que imposibilitaría el aporte de arenas por acción eólica.

La cronología de éstos se sitúa a finales del siglo V d.C. (Lám. 2, 3, 4).

Nivel 3. Dentro de este nivel se distinguieron dos fases:

Fase 1. Remodelación parcial del edificio. Dificultad para hacer matizaciones cronológicas precisas entre esta fase y la siguiente ya que los materiales aparecen muy mezclados y revueltos en la arena volandera.

Fase 2. Horizonte de construcción del edificio. Formado por una capa de arena volandera son frecuentes los hallazgos de restos cerámicos. Entre la arena aparecen frecuentemente restos de cal utilizados como mortero durante la obra.

## ESTRUCTURA MURARIA

### 1. Fase de construcción del edificio (Plano 1)

Para la realización del edificio se cavaron zanjas de cimentación de unos 0,40 m. de profundidad. Sobre el fondo de éstas una vez niveladas mediante una torta de cal, se realiza el alzado de los muros. Estos se hallan contruidos con sillarejos de entre 20 y 30 m. trabados por un mortero de cal y arena.

En esta primera fase del edificio, los restos descubiertos forman tres estancias de distintos tamaños.

Estancia 1. Delimitada por los muros 1 y 2 que se unen formando un ángulo superior a los 90°. En el interior de este espacio y en el ángulo opuesto al de la unión de los dos muros anteriormente citados se conservan restos de una piletta incompleta, de la que conservamos unas medidas máximas de 3,80 x 2,20 m. Tanto ésta como el muro 1 se encuentran cortados al S por un muro de hormigón perteneciente a la cimentación del edificio que ocupaba este lugar antes de comenzar las obras.

El suelo de esta estancia se encontraba a una mayor profundidad que el de las estancias restantes, por lo que el acceso desde ésta a la estancia debería realizarse a través del de un vano abierto en el muro, muy probablemente situado en la parte que este muro se encuentra destuido hasta una cota inferior.

Estancia 2. Con forma de paralelogramo. Formando por los muros 1, 2, 3, 4. Sus dimensiones son 4,40 x 5,20 m.

Estancia 3. De forma trapezoidal. Formada por los muros 2, 3, 4, 5. Sus dimensiones son 1,80 x 6,00 x 1 x 6,10 m.

Estancia 4. Planta incompleta. Formada por los muros 2, 5, 3.

### 2. Fase de remodelación de la estructura muraria

Se documenta en los espacios 2, 3, 4 (Plano 2). Consiste en la reforma de los distintos espacios con el objeto de darle mayor regularidad. Para ello se realiza el desmonte de muros (4 y 5) y la construcción de muros nuevos (6 y 7) que delimitan nuevos espacios haciéndolos más funcionales y siguiendo una técnica constructiva en todo igual a la usada anteriormente.

De los muros (4 y 5) se detectó su trazado, a través de los restos de la torta de cal que nivelaba la zanja de cimentación, altura hasta la que fueron desmontados, y por las marcas de alzado en la unión de éstos con los muros 2 y 3. Se conforma con ello una nueva distribución de los espacios que sin afectar a la estancia 1, que queda como en la fase anterior, convierte a las antiguas estancias 2, 3, 4 en sólo dos con un trazado más regular que el anterior.

Estancia 1. Queda igual que en la fase anterior.

Estancia 2. Formado por los muros 2, 3, 6. No conocemos su planta completa. Si bien, la superficie excavada es de 3,10 x 5,80 m. En la zona de unión de los muros 6 y 3 se encuentran dos pequeños canalillos de sección circular de 4 cms. de diámetro que atraviesan el muro en sentido transversal situados en el muro 3 a 0,14 y 2,19 m. y en el muro 6 a 2,25 m. tomando como referencia la cara interior de la unión de ambos muros, queda clara su funcionalidad para el vertido de líquidos fuera del edificio. Suponemos que el acceso a esta estancia se realizaría a través de un vano abierto a la estancia 1. Sobre el muro 6 se conservan restos del umbral de un vano, que pondría en comunicación a esta estancia con la número 3.

Estancia 3. Formada por los muros 2, 3, 6, 7. La superficie de esta nueva estancia es de 4,20 x 5,80 m. En el muro 7 se conservan restos de canalillos del mismo tipo que los descri-

tos en el caso anterior, en esta ocasión son otras tres que vierten a un espacio triangular formado por los muros 1, 2, 7, que queda inservible tras la remodelación.

Se accede a esta estancia a través de un vano abierto en el muro 6, de 0,50 m. de anchura se conserva de este vano el umbral, realizado sobre la cimentación del muro, y distinguible de éste tan sólo por un tratamiento de *opus signinum*, que suaviza la irregular superficie del muro.

Esta fase de reestructuración de las estancias interiores del edificio parece que se realizó con un corto espacio de tiempo con respecto al de construcción originaria del edificio, como parece indicar la técnica constructiva, idéntica en ambas fases, y los materiales cerámicos exhumados.

Interpretamos esta remodelación de los espacios interiores no como la consecuencia lógica de un cambio de función del edificio, sino más bien como una adecuación aún mayor a su funcionalidad primigenia.

Excepto la aparición de tres ladrillos colocados en seco en la esquina SW de la estancia 2 no se ha documentado ningún otro tipo de pavimentación.

## LA NECROPOLIS

Tras esta fase de abandono, el edificio se reutiliza como zona de necrópolis acogiendo en su interior a un total de 22 enterramientos (Plano 3). En todos los casos se trata de inhumaciones de individuos de corta edad, documentándose diferencias respecto al tipo de tumbas utilizadas.

### \* Enterramientos en ánforas

De los 22 enterramientos excavados, 19 corresponden a este tipo, tratándose del grupo mayoritario dentro del conjunto. En todo los casos, el ánfora depositada directamente sobre la arena se encuentra seccionada transversalmente y nunca de manera longitudinal, una vez colocado el individuo en su interior, se vuelven a unir las partes seccionadas. En algunos casos las ánforas una vez colocadas en el suelo se calzan con piedras o trozos de ladrillos. No necesariamente se utiliza la totalidad del envase y en algunos casos se trata de dos mitades inferiores o dos mitades superiores de estas unidades. En su interior se encuentra el individuo situado *decubito supino*, los brazos extendidos y las piernas flexionadas si el tamaño del individuo obligaba a esta posición para facilitar su introducción dentro del recipiente de manera que no sobresaliese del ánfora.

### \* Enterramiento con cubierta a dos aguas

Se encuentra representado por un solo enterramiento (T-20). La cubierta está compuesta por piedras y un ladrillo que colocados inclinados forman la doble vertiente, calzadas con otras piedras de menor tamaño y de forma irregular.

### \* Enterramiento en cista de sillares

Documentado en un solo caso dentro del conjunto (T-12).

### \* Enterramiento en fosa simple

Se documenta tan sólo en un caso (T-16), el individuo se encuentra depositado directamente sobre el fondo de una fosa excavado en la tierra.

## DESCRIPCION DE LOS ENTERRAMIENTOS

Tumba n.º 1: Enterramiento en ánfora. El envase se encuentra seccionado a la altura del hombro. El orificio resultante se calza con restos de la panza de otros envases anfóricos.

Tumba n.º 2: Enterramiento en ánfora, seccionada a la altura del hombro. Una vez depositado el individuo se vuelven a unir las partes. Situada junto a la tumba n.º 1, entre ambas aparecen restos de otras ánforas.

Tumba n.º 3: Enterramiento en ánforas, seccionada a la altura del hombro. Una vez realizado el enterramiento se vuelven a unir las partes. Se encuentra calzada por algunas piedras. Tipo Keay XXIII, de posible origen lusitano. Cronología siglos IV-V d.C.

Tumba n.º 4: Enterramiento en ánfora, seccionada a la altura del hombro. Se encuentra calzada por piedras. No presenta ningún tipo de cierre.

Tumba n.º 5: Enterramiento en ánfora, de tendencia piriforme seccionada por debajo del hombro.

Tumba n.º 6: Enterramiento en ánfora, seccionada aproximadamente por la mitad. El orificio practicado para introducir el enterramiento se encuentra tapado por fragmentos de otros recipientes anfóricos.

Tumba n.º 7: Enterramiento en ánforas. Se trata de dos mitades superiores. Pertenecen a las formas Keay XVI y Keay XXV fechados en siglos IV-V d.C. (Lám. 3 y 4).

Tumba n.º 8: Anfora de cuerpo cilíndrico ligeramente aguzado en la parte inferior, sin regatón. Altura aprox. 0,66 m. Pasta de color claro, superficie blanquecina sucia.

Cuello: Tipo XIV de la clasificación de S. Keay.

Cuerpo: Similar al tipo XLVIII de S. Keay.

Cronología probable: siglo V d.C.

Tumba n.º 9: Enterramiento en ánfora de cuerpo fusiforme. Seccionada en la parte superior del cuerpo. La abertura practicada se encuentra tapada por restos de panza y regatón de otras ánforas.

Tumba n.º 10: Enterramiento en ánfora de cuerpo fusiforme. Seccionada en la parte superior del cuerpo.

Tumba n.º 11: Enterramiento en ánfora. Mitad inferior de tendencia fusiforme con regatón apuntado. El orificio de entrada del enterramiento se encuentra tapado por restos de la parte inferior de otra ánfora.

Tumba n.º 12: Enterramiento en cista de sillares. La cista de 1,16 m. de largo por 0,55 m. de ancho, construida con dos sillares en cada uno de sus laterales, y en cabecera y pies con un sillar cada una, todos ellos y bastante regulares.

La cubierta está formada por cuatro sillares de distintos tamaños y calzado por piedras. El individuo se encuentra *decubito supino* con los brazos extendidos.

Tumba n.º 13: Enterramiento en ánfora de cuerpo piriforme y regatón apuntado, seccionada a la altura de los hombros, no se conserva cuello, borde y asas. La mitad superior una vez introducido el individuo se coloca junto al resto del envase calzada por un fragmento de ladrillo.

Tumba n.º 14: Enterramiento en ánfora seccionada a la altura del hombro, con fondo apuntado y sin regatón. No conserva cuello, borde y asas.

Tumba n.º 15: Anfora de forma troncocónica, seccionada a la altura del hombro, muy deteriorada y fragmentada.

Tumba n.º 16: Enterramiento en fosa simple, excavada en la arena, el cadáver se halla colocado *decubito supino*, con la cabeza ligeramente vuelta a la izquierda. Entre esta y la T-17, colocada a su izquierda, se encuentra un ladrillo en posición

vertical que sirve de separación entre ambos enterramientos. Los restos óseos se encontraban muy deteriorados. No se documentó ningún tipo de cubierta.

Tumba n.º 17: Anfora de cuerpo fusiforme, seccionada a la altura del hombro. No conserva boca, cuello y asas.

Tumba n.º 18: Igual que T-17.

Tumba n.º 19: Anfora de cuerpo fusiforme. Igual que T-17 pero de un tamaño considerablemente mayor.

Tumba n.º 20: Enterramiento con cubierta a doble vertiente realizada con piedras planas algo irregulares y ladrillos.

En el interior, el resto de un individuo situado *decubito supino* con la cabeza ligeramente vuelta a la derecha. El cuerpo descansaba directamente sobre la arena y como en los demás casos corresponde a un individuo en edad infantil.

Tumba n.º 21: Igual que T-8.

Tumba n.º 22: Anfora de cuerpo cilíndrico, aguzado hacia abajo. Altura aprox. 56 cms. Pasta de color anaranjada y superficie blanquecina.

Tipo LVI de S. Keay (pág. 172, fig. 127), fines s. V-VI d.C.

## NIVEL DE REUTILIZACION

Nivel alterado y cortado por el desmonte con medios mecánicos realizados con anterioridad a la excavación. Se encuentra cubriendo al nivel de enterramiento, detectamos la presencia de un nivel de reocupación de la estructura muraria como zona de habitación. Se comprobó la existencia de nuevos muros construidos durante esta fase de ocupación, fabricados con piedras de pequeño y mediano tamaño, de poca consistencia junto a los restos del derrumbe de éstos.

En esta fase se mantiene aún en uso la pileta de la estancia 1, en la que es posible apreciar las distintas capas de *opus signinum* que se le fueron añadiendo para asegurar su estanqueidad. Se produce el saqueo de los materiales de construcción de la estructura muraria.

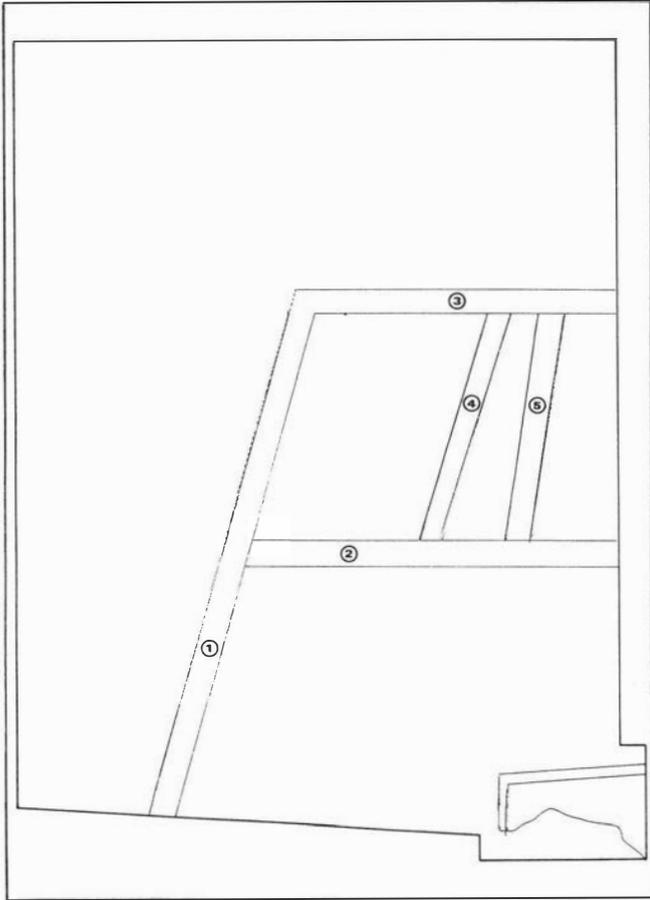
## VALORACION DE LOS TRABAJOS

La importancia de los restos descubiertos durante los trabajos realizados merecen una valoración distinta según los casos.

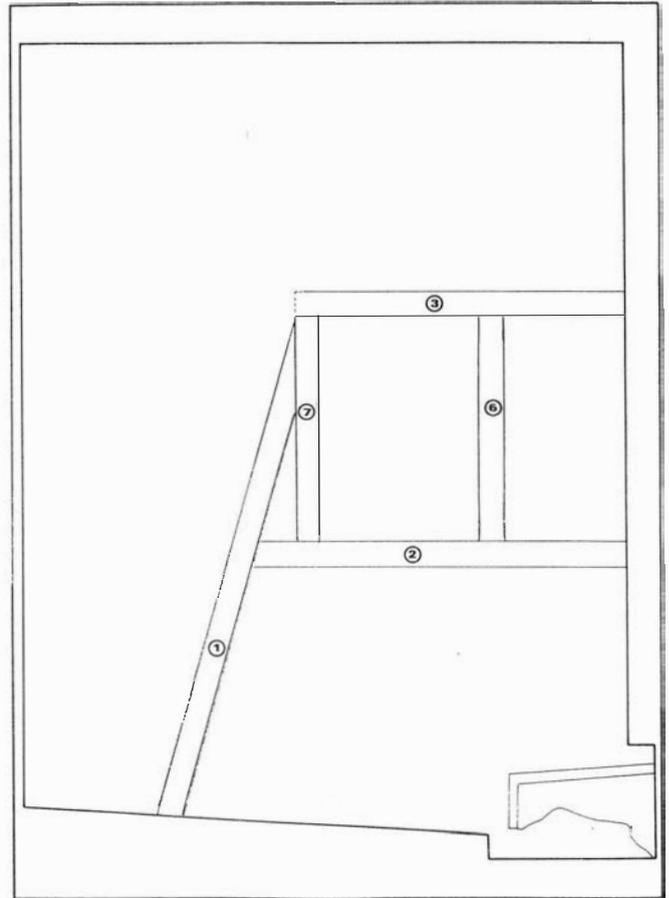
Del edificio, los restos de muros excavados se encuentran prácticamente arrasados hasta niveles de cimentación siendo pocos los restos de alzado de éste que quedarían visibles durante su etapa de uso. Los restos parecen corresponder a un edificio industrial, almacén o factoría, cuyo uso preciso desconocemos.

De mayor interés son los resultados de la excavación de la necrópolis ya que documenta la utilización de envases anfóricos como contenedores de enterramientos. Este tipo de necrópolis conocidas con amplitud y detalle en la zona costera catalana y con cronologías muy cercanas a la de Chipiona, ponen en evidencia la utilización de estos envases, normalmente en zonas costeras, como una costumbre extendida que abarca también el área del estrecho de Gibraltar como parecen indicar las noticias referida a la aparición de estos tipos de enterramientos en la necrópolis Bajo imperial de Barbate y junto a la Basílica de Ceuta.

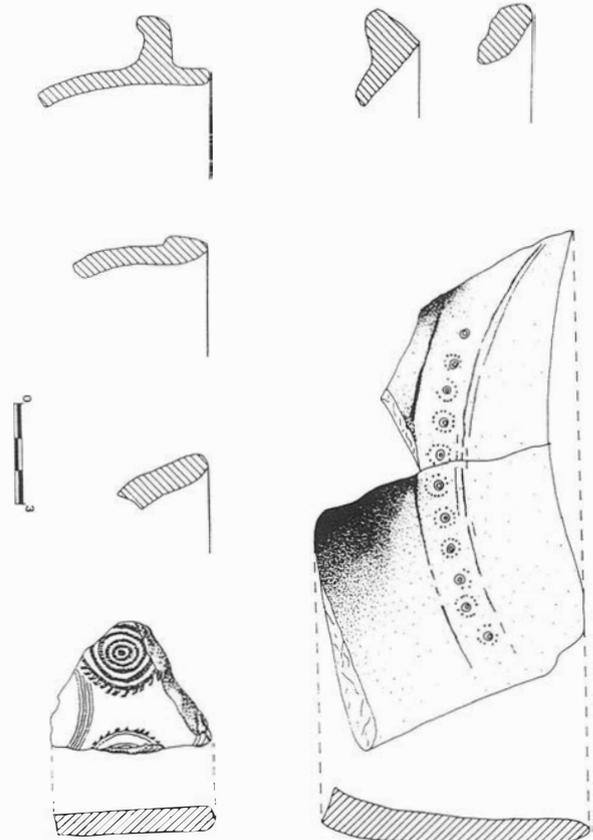
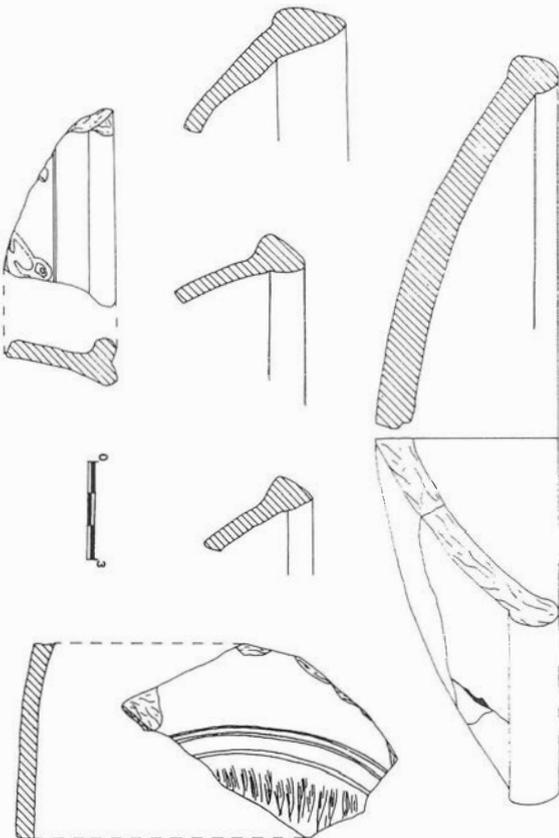
De los envases anfóricos se desprende al igual que de las cerámicas africanas del nivel-1 que la posición estratégica de Chipiona en la desembocadura del Guadalquivir la sitúa dentro de circuitos comerciales de importancia en una época en la que escasean todo tipo de datos arqueológicos.

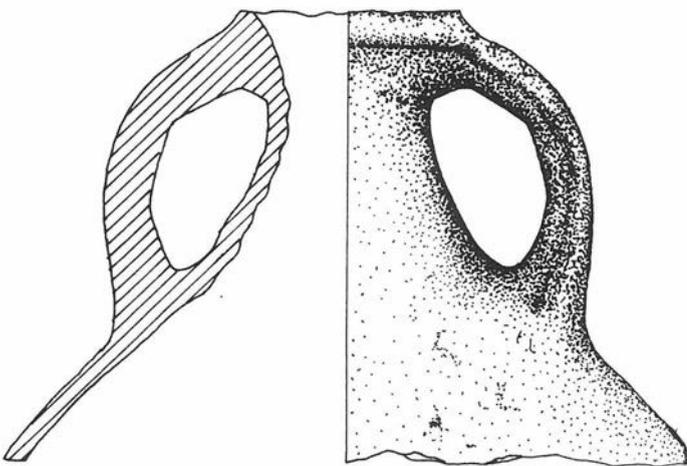
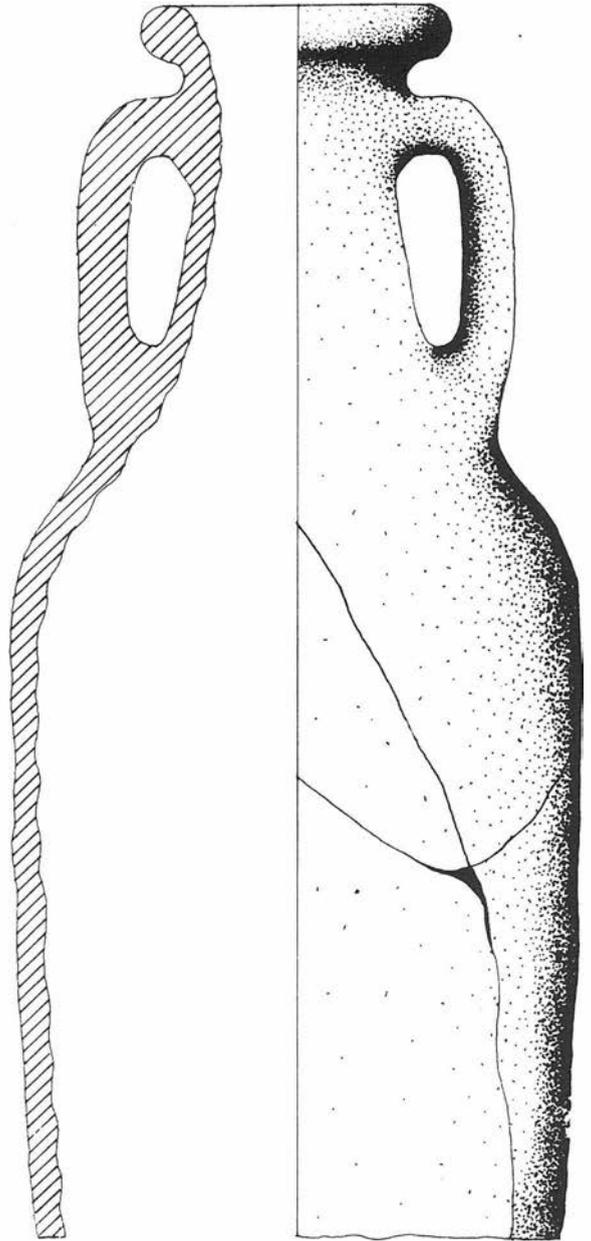
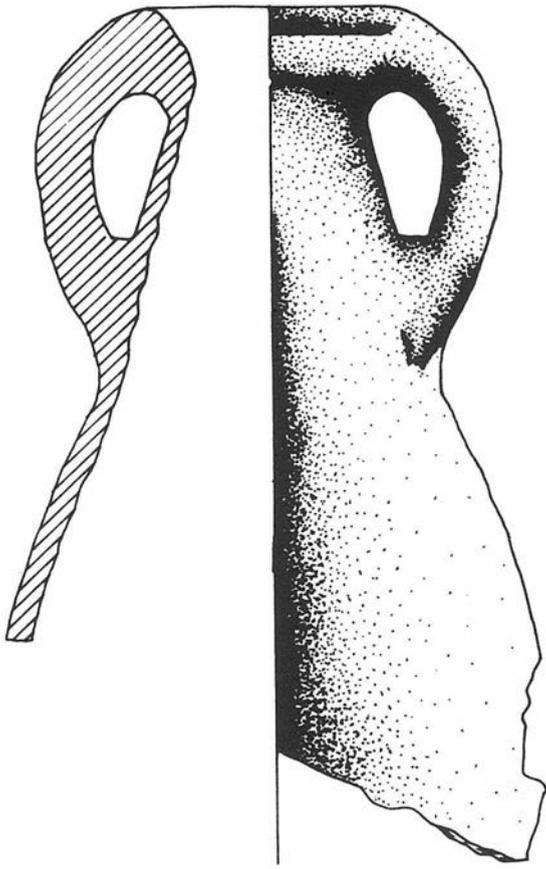


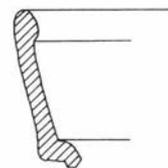
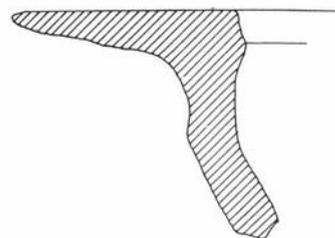
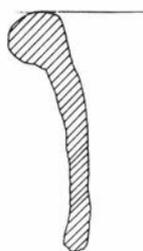
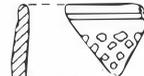
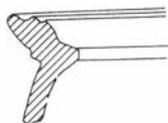
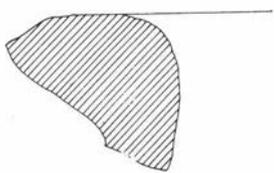
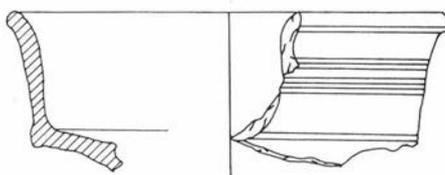
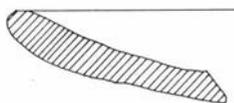
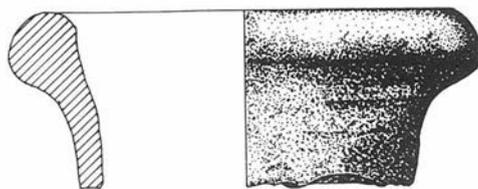
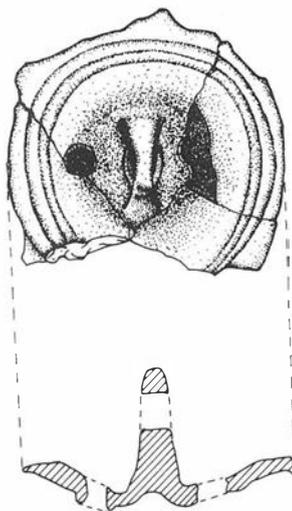
AVS/91  
N-3 1FASE



AVS/91  
N-3 2FASE







## Bibliografía

- A.V. *As anforas lusitanas. Tipologia, Produção, Comércio*. Actas das Jornadas de Estudo realizadas em Conimbriga, Outubro 1988.
- AA.V. *Atlante delle forme ceramiche, II*. EAA, (1985).
- ALMAGRO, M.: *Las necrópolis de Ampurias* (vol. II), Barcelona (1955).
- AUDIN, A.: "Inhumation et incinération". *Latomus*, XIX, Bruselas (1960), pp. 312-322 y 518-532.
- CORDEIRO RAPOSO, J.M.; CASTANHEIRA DUARTE, ANA L.: "Anforas lusitanas. Los alfares del Tajo". *Revista de Arqueología* n.º 134, junio 1992.
- CORZO SANCHEZ, R.: "Los sacrificios infantiles en Cádiz". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 14 (1989).
- AMO, M.D. DEL: "La necrópolis de Pere Martell", *B.A.*, ep. IV, fasc. 113-120 (1971-72), Tarragona (1973), pp. 103-171.
- AMO, M.D. DEL: *Estudio crítico de la Necrópolis Paleocristiana*, vol. I, Tarragona (1979).
- AMO, M.D. DEL: *Estudio crítico de la Necrópolis Paleocristiana. Ilustraciones*, Tarragona (1981).
- HAYES, J.W.: *Late Roman Pottery*. London (1972).
- HAYES, J.W.: *A Supplement to Late Roman Pottery*. London (1980).
- JONES, R.F.J.: "The roman cemeteries of Ampurias reconsidered". *Paper in Iberian Archeology*, BAR Int. S., 193, Oxford (1984), pp. 237-265.
- KEAY, S.: *Late Roman amphorae in the Western mediterranea. A tipology and economic study: the catalan evidence*, B.A.R. (1984).
- PADILLA MONGE, AURELIO: *La provincia romana de la Bética (253-422)*, Ecija (1989).
- PASCUAL GUASCH, R.: "Las ánforas de la Plaza de Rey", *ampurias* XXV.
- PEACOCK, D.P.D.; WILLIAMS, D.F.: *Amphorae and the Roman economy. An introductory guide*, Londres-Nueva York (1986).
- RIBAS BERTAN, M.: "Una necrópolis romana en la basílica de Sta. María del Mar, de Barcelona", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 14 (1989).
- SERRA VILARO, J.: "Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona". *Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 124 Madrid (1929).
- TED'A: *Els enterraments del Parc de la Ciutat i la problemática funerária de Tàrraco*. Tarragona (1987).